

LOS EMPLEOS QUE SE QUEDAN DESIERTOS SE DISPARARÁN UN 51% EN SEIS AÑOS

La inutilidad del SEPE ha contribuido a disparar las vacantes hasta 152.700, en un país con 2,5 millones de parados

La dificultad de medir el problema en las pymes hace dudar a los expertos de las cifras del INE

Susana Alcelay
Madrid

El desajuste entre la oferta y la demanda se mantiene en el mercado de trabajo y sigue complicando la vida a las empresas en sectores claves para la economía, como los servicios. El pasado año los negocios no encontraron trabajadores para cubrir 152.677 puestos de trabajo, una cifra que no se había registrado desde que el Instituto Nacional de Estadística (INE) empezó a contabilizar esta variable en 2013 en su Encuesta Trimestral del Coste Laboral, y que supone un 51% más que en el año previo a la pandemia. Se produce la paradoja de que los empleos se quedan desiertos en un país con 2,5 millones de desempleados, que sitúan a España en los puestos de cabeza de Europa y de la OCDE.

La economía sigue creando empleo pero no logra dar respuesta, por tanto, a un problema que se replica año tras año con más o menos intensidad. ¿Los motivos? En algunos casos la causa es la falta de cualificación; en otros, el envejecimiento de la población y, por lo tanto, de las plantillas, también la despoblación en determinados territorios y el escaso atractivo de las ocupaciones, bien por sus salarios, por sus jornadas o por la escasa flexibilidad de las ocupaciones que se ofertan por las empresas como ocurre, por ejemplo, con los camareros. Un cúmulo de respuestas para un problema enquistado en el que no participa con soluciones el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), incapaz de acompañar a los desempleados en la vuelta al trabajo.

Falta de conocimiento de las necesidades actuales del tejido productivo, un sistema de formación obsoleto e incentivos para la contratación que no centran el foco en la población objetivo hacen del organismo que depende de Trabajo un servicio inútil para la

meta de reducir del paro estructural. Centrado en pagar las prestaciones por paro, apenas intermedia en el 2% de las ofertas de trabajo. Este desajuste hace que prácticamente se eliminen los alicientes para que el empresario envíe sus vacantes a los servicios públicos. El pariente o amigo se convierte en la oficina de empleo en muchos casos.

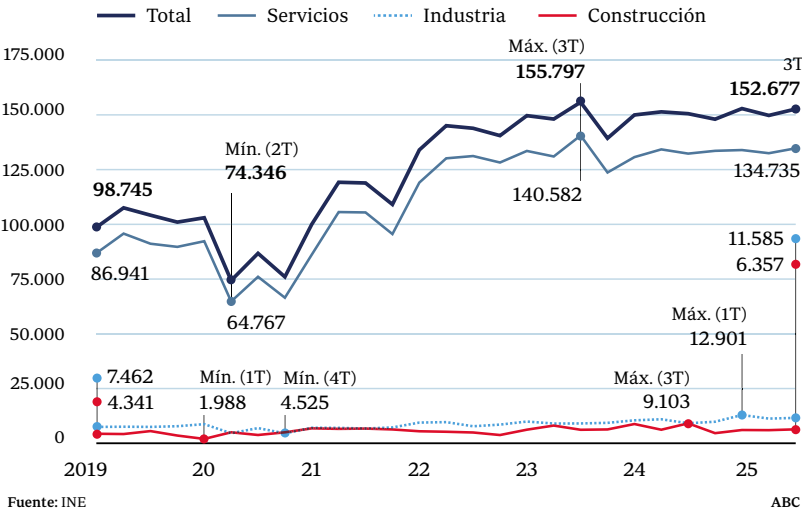
Pese al récord de vacantes, España sigue estando entre los países con menos empleos sin cubrir de la UE. Los últimos datos de Eurostat apuntan una tasa de vacantes de 0,9% en nuestro caso –uno de cada cien empleos está sin cubrir– frente al 3,2% en la zona euro. Las tasas más altas se dan en los Países Bajos (4,1%), Bélgica (3,8%) y Malta (3,4%). En el extremo opuesto, los porcentajes más reducidos se registraron en Rumanía (0,6%), Bulgaria y Polonia (0,8% en ambos casos), junto con España. ¿Cómo se explican estas diferencias? La composición del tejido empresarial no es el mismo en un país que en otro, lo que también influye a la hora de elaborar las estadísticas.

Es en estos resultados de la estadística europea en los que se escudan tanto el Gobierno como los sindicatos para argumentar que en España no hay problema para cubrir vacantes. Sostienen que cuando un empleo se queda desierto está muy relacionado con las malas condiciones laborales que ofrecen la empresas, como los horarios o los bajos salarios. Opinión totalmente contraria a los que sostienen las organizaciones empresariales; todas coinciden en que la estadística no está reflejando correctamente el problema que existe en España.

Empresas pequeñas

Uno de los últimos estudios sobre vacantes realizado por Cepyme recordaba que oficialmente existía una brecha de más de 150.000 puestos sin cubrir, pero avisaba también de que la cifra es «notablemente superior, debi-

Vacantes por sectores de actividad
Por trimestres / En número



do a la complejidad de poder medir dicha problemática entre las pymes», en línea con lo manifestado por diversos expertos laborales consultados por ABC, cuyas conclusiones relacionan la tasa más baja que registra España

frente a Europa con el gran peso que tienen en la economía española las micropymes. Los datos del INE, que tampoco reflejan datos de sectores como agricultura, son, por tanto, una foto de la situación que se produce en las



